

Activismo de sillón



Seres gratuitos que no existen

  **Víctor Jurado Acevedo**

Hasta hace unos años los desacuerdos personales y los reclamos ante la autoridad se discutían y se creaban los consensos en el barrio o el espacio público, como se decía en tiempos de los caifanes, "dímelo en la calle" y los intelectuales trasnochados al puro homenaje al circo romano decían, "en la arena política", se discute.

En días pasados el pensador Zygmunt Bauman, abona al debate de las ideas que permearon hasta la redacción de nuestra publicación, ya que en entrevista dada al diario español "El País" "Las redes sociales son una trampa" en su versión electrónica hace menciones del mundo de las redes electrónicas, -Las redes sociales han cambiado la forma en que la gente protesta, o la exigencia de transparencia-

"Mucha gente usa las redes sociales no para unir, no para ampliar sus horizontes, sino al contrario, para encerrarse en lo que llamo zonas de confort, donde el único sonido que oyen es el eco de su voz, y lo único que ven son los reflejos de su propia cara. Las redes son muy útiles, dan servicios muy placenteros, pero son una trampa".

Es escéptico sobre eso y subraya que Internet también nos adormece con entretenimiento barato. En vez de un instrumento revolucionario como lo ven algunos- "...pero en las redes es tan fácil añadir amigos o borrarlos que no necesitas habilidades sociales. Estas las desarrollas cuando estás en la calle, o vas a tu centro de trabajo, y te encuentras con gente con la que tienes que tener una interacción razonable. Ahí

tienes que enfrentarte a las dificultades, involucrarte en un diálogo..." de esta manera nos manifiesta Bauman, ideas que por momentos son aterradoras y nos muestran los rasgos de la condición humana en un tiempo donde la disposición y la cercanía de todos en la idea de una aldea global está al borde el fracaso, el egocentrismo, en la soledad de la intolerancia comienza a generar el cultivo de la decadencia de la humanidad.

La protesta y el activismo de las ideas se reduce a "memes", descalificaciones instantáneas, un odio desbordante hacia el otro, una intolerancia feroz, una evolución del sentido con frases y emoticones, como si la vida fuera la envoltura de unas papas fritas.

Quienes han tomado la internet como el espacio público virtual para discutir y dirimir los problemas pero se encuentra sentado en su sillón haciendo la revolución esta perdido; también la espiritualidad de pantalla está muy lejos de hacernos sentir persona en un país como el nuestro, los usuarios de internet solo pasean del brazo de sus dispositivos replicando lo que otros hacen o simplemente son espectadores de ideas...

-¿Las redes son el nuevo opio del pueblo?- ¡Usted dirá! 🗣️

http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html, Consulta: 29/01/16.